



# La "Canción del pirata" de Espronceda y "Traidor, inconfeso y mártir" de Zorrilla

Por FRANCISCO SERRANO CASTILLA  
(Catedrático del Instituto "Eusebio da Guarda" de La Coruña)

A Benito Varela Jácome

UNA vez más abundamos en las excelencias de los comentarios de textos que se hacen en clase, y en el valor que han de suponer cuando pasen los años y haya varias generaciones de alumnos formadas en esta técnica tan científica, tan filológica y tan moderna. Al propio Profesor, que ha de sacar todo el partido posible para que el alumno viva el texto comentado, se le abren nuevos campos y presentan sugerencias que acaso no hubiesen tenido lugar ni aun en lectura del mismo texto hecha más por el investigador que por el maestro y pedagogo.

Decimos todo esto a propósito de un nuevo caso de evocación de posibles influencias, en el que casi a un tiempo hemos coincidido alumnas nuestras del Preuniversitario de Letras del Instituto «Eusebio Da Guarda» de La Coruña y nosotros mismos.

Después de leer y comentar en su día la «Canción del Pirata», de Espronceda, (1808-1842) (1) al explicar a este autor, hemos hecho lo propio con varios textos del «Traidor, inconfeso y mártir», de Zorrilla (1817-1893), (2) al corresponder en el orden del programa la explicación de este otro. Pues bien, leyendo la escena VI, del acto II, del célebre drama romántico, hemos observado el eco de Espronceda en el diálogo entre Gabriel y Rodrigo.

Reproducimos los versos a los que hacemos referencia:

*Apenas cumplí la edad  
que se llama juventud,  
con loca solicitud,  
con ciega temeridad  
abandoné mis hogares  
y en más remoto hemisferio  
dueño del mayor imperio,  
pirata fui de los mares.  
En ellos, profundo osario  
de cien hajeles, guerrero  
alcé mi estandarte fiero  
de Asia y Europa corsario,  
y amontoné más tesoros  
que guarda el mar en su centro*

- (1) *Clásicos Castellanos*. Espronceda. I. Poesías y «El Estudiante de Salamanca». Espasa-Calpe, S. A. Madrid. 3.<sup>a</sup> edición. 1942. *Canción del Pirata*, págs. 76-79.  
(2) JOSÉ ZORRILLA: *Traidor, inconfeso y mártir*. Edición de Ricardo Senabre. Biblioteca Anaya, 1964. (El drama se estrenó en 1849.)

*y arenas quemadas dentro  
de sus desiertos los moros.  
Ebrio con tanta riqueza  
dejé mi gente y la mar,  
queriendo en tierra ostentar  
mi valor y mi grandeza,  
y con el nombre supuesto  
de marqués de Mari-Alba,  
al lado del duque de Alba  
gané en sus glorias un puesto (3).*

¿No nos recuerdan las redondillas citadas del poeta vallisoletano, representante del Romanticismo tradicional e histórico, las octavillas italianas que siguen del cantor de Teresa, y *hombre tipo del Romanticismo español*, en opinión de Enrique Piñeyro? (4):

*La luna en el mar riela,  
en la lona gime el viento,  
y alza en blando movimiento  
olas de plata y azul;  
y ve el capitán pirata,  
cantando alegre en la popa,  
Asia a un lado, al otro Europa  
y allá a su frente Stambul.  
«Navega, velero mio,  
sin temor,  
que ni enemigo navío,  
ni tormenta, ni bonanza,  
tu rumbo a torcer alcanza  
ni a sujetar tu valor.  
«Veinte presas  
hemos hecho  
a despecho  
del inglés,  
y han rendido  
sus pendones  
cien naciones  
a mis pies (5).*

Este Gabriel que llega arrepentido a Roma, «remando en un bergantín» (6), nos recuerda, más de una vez, en su relación, al capitán-pirata del «velero bergantín» (7) de Espronceda, que tenía por ley «la fuerza y el viento» (8).

Aun en algunos otros momentos el eco del «rey del mar» (9), como a sí mismo se proclama el héroe del poema de Espronceda, resuena en la narración hecha por Gabriel de sus andanzas marinas:

*Venecia fue nuevamente  
del corsario protectora:  
ved de tan noble señora,*

(3) Obra citada, pág. 91-92.

(4) En *El Romanticismo en España*.

(5) ESPRONCEDA: Obra citada, págs. 76-77.

(6) ZORRILLA: Obra citada, pág. 94.

(7) ESPRONCEDA: Obra citada, pág. 76.

(8) ESPRONCEDA: Obra citada, pág. 77.

(9) ESPRONCEDA: Obra citada, pág. 78.

*don Rodrigo, la patente.  
Volví al mar: del africano  
las costas guardando anduve  
y en un combate que tuve  
los dos dedos de esta mano  
perdí: mas, su nave hundida,  
cogí a mi enemigo preso (10).*

Como nuestro único afán es hoy el de mera sugerencia, apuntado queda lo expuesto, y resaltada, en todo caso, la necesidad del comentario de textos como el medio ideal para profundizar en el conocimiento de autores y obras y de las relaciones entre ellos.

Ya nos ocuparemos algo más de la influencia de Espronceda, sobre Zorrilla, en trabajo acerca del poeta de Almendralejo enjuiciado por la Condesa de Pardo Bazán, que verá la luz, Dios mediante, en los «Cuadernos de Estudios Gallegos», y en el que glosamos autógrafo que tenemos de la egregia novelista y crítico coruñesa y artículo y discurso de la misma sobre el autor de «El Estudiante de Salamanca», prácticamente desconocidos e inéditos, aunque vieran la luz los dos últimos en alguna publicación periódica. Y ya que mencionamos a la famosa escritora gallega, no nos resistimos a dejar de subrayar su condición de crítico, de la altura de un Larra, un Valera o un «Clarín», pongamos por caso, de lo que nos hemos ocupado con extensión en nuestro estudio sobre la erudición y la crítica literaria en Galicia (11).

(10) ZORRILLA: Obra citada, pág. 95.

(11) FRANCISCO SERRANO CASTILLA: «La erudición y la crítica literaria en Galicia en los últimos años». (Tesis doctoral).

## Santiago en la Vida, Arte e Historia de España

Con el título de «Santiago en la vida, arte e historia de España», pronunció el pasado día 21 de febrero en Muros una documentada conferencia el Delegado del Ministerio de Información y Turismo y Catedrático del Instituto «Eusebio da Guarda», don Francisco Serrano Castilla, quien resaltó la vinculación del Apóstol al espíritu español, del que puede considerarse como cifra y signo de sus empresas ecuménicas y espirituales.